

de- Si en las estadísticas pecuarias na-
lar, cionales es el lanar, con mucha dife-
s se rencia, el ganado más abundante. has-
ta el extremo de que él solo reúne más
es millones de cabezas que todos los otros
as y juntos, se acentúa esta característica
van en la provincia de Ciudad Real y con-
ca- cretamente en la zona oriental que he-
que mos estudiado, donde la raza típica-

bién ganadera, por lo que se dan en
él las dos razas, manchega y merina,
mientras que ésta es preponderante en
las zonas de los Montes y Alcudia
(véase Mapa 4 pág. 27).

El censo cuantitativo del ganado la-
nar manchego está sujeto a lógicas va-
riaciones, pero puede muy bien calcu-
larse en más de medio millón el nú-



El ganadero manchego estudia las ventajas del cruce de esta raza con otras extranjeras. El carnero «Lincoln» que aparece en primer término de la fotografía ha sido importado por Don Francisco Lozano García, cuyas ovejas pastan en el Quinto de «La Rinconada» (Villarrubia de los Ojos) y en la majada de «La Ravera», entre los parajes de «La Vega del Azuer» y «El Campo» (Término de Daimiel).

Los primeros productos de estos cruzamientos no se obtendrán hasta dentro de unos meses. El fondo de la foto es otra prueba de la variedad paisajística de nuestra región. (Foto Cencerrado)

mente manchega —que extiende su
área geográfica a las restantes provin-
cias de Castilla la Nueva e incluso a
las de Murcia y Levante— alcanza la
mayor densidad, localizada en estas
comarcas de La Mancha propia y la
Altiplanicie del Campo de Montiel,
pues el Campo de Calatrava es no só-
lo de transición geográfica, sino tam-

mero total de cabezas. Aquí radica la
cuna genuina de la raza lanar manche-
ga. Y lo prueba que, cuando hace años,
la Asociación General de Ganaderos
trató de organizar su selección, esco-
gió seis centros como modelo, y cinco
de ellos —Villanueva de los Infantes,
Ciudad Real, La Solana, Daimiel y Ar-
gamasilla de Alba— estaban localiza-